

JUAN.

Ama mia, voy volando...

Vale usted un reino entero.

(Echando á correr.)

ESCENA VI.

DOÑA FRANCISCA.

(Despues de una pausa, se sienta.)

¡Lo que es el delito!... Sé
 Que á mi marido no ofendo,
 Y hasta la mera apariencia
 Basta á quitarme el sosiego.
 Nunca, en mi vida, jamas
 He estado así... sudo, tiemblo,
 Y aun ir á hablar con mi hermano,
 Me causa inquietud y miedo.
 ¿Si álguien lo verá?... ¡Dios mio!
 ¡Con qué imprudencia me he espuesto
 A estos disgustos!... Y al cabo
 Si se lograra el objeto...
 Pero temo que á mi primo
 Le engañe su buen deseo,
 Y que por ser yo tan dócil,
 Tenga que llorarlo luego.

ESCENA VII.

DOÑA FRANCISCA, DON EUGENIO
Y JUAN.

JUAN.

(A don Eugenio, al entrar.)

Con tiento que no nos oigan...

Mas le temo á la criada

Que á cien cotorras de Indias;

¡Y ella me tiene unas ganas!

DON EUGENIO.

No hay miedo...

JUAN.

Acérquese usted,

Que allí está leyendo el ama...

¡Qué hermosa está! ¿No es verdad

Que hago bien en celebrarla?...

¡Señora!...

DON EUGENIO.

(A doña Francisca: levántase esta.)

Dispense usted

Que me atreva á incomodarla;

Pero un asunto muy grave...

JUAN.

(A doña Francisca en secreto.)

¿Por qué está usted tan turbada?

Respóndale usted...

DOÑA FRANCISCA.

Ya Juan

Me lo ha dicho...

JUAN.

(A doña Francisca en secreto.)

Con mas alma:

Valor, señora, valor...

DON EUGENIO.

Yo tanto lo deseaba,
Que no he querido perder...

JUAN.

*(¡Este es otro que bien baila!)**(¿Tambien es usted cobarde?...**(A don Eugenio al oido.)*

Pues así, poco se alcanza.

DON EUGENIO.

Ya que la ocasion se brinda...

JUAN.

(¡A Dios, qué sierra nevada!)

Mas fuego, señor, mas fuego.

(A don Eugenio.)

DON EUGENIO.

(A Juan.)

Si no me ocurren palabras...

JUAN.

(A don Eugenio.)

Cualquier cosa... Estais tan seria,

(A doña Francisca.)

Que el enfeliz se acobarda...

DOÑA FRANCISCA.

*(¿Y qué he de hacer?)*JUAN *(en secreto).*

Alentarle,

Echarle algunas miradas,

Así... así... ya usted me entiende:

Como el que cae y se agarra.

Vamos, espíquese usted,

(Pasando á hablar á don Eugenio.)

Que ya la he puesto mas blanda.

Le he dicho cuanto hace al caso:

(A doña Francisca, en voz alta.)

Que usted, por sí, se negaba

A hablarle; pero que yo

Insté con tanta eficacia...

DOÑA FRANCISCA.

Con efecto...

JUAN.

Y suponiendo

Que era cosa de importancia...

DON EUGENIO.

Para mí sí.

JUAN.

Algun encargo

Que traiga usted de la Habana...

Pero yo no soy curioso,

Y esas cosas no se hablan
Con escucha; voy...

DOÑA FRANCISCA.

¿A dónde?

JUAN.

A cuidar de que no salgan...

DOÑA FRANCISCA.

No es menester.

DON EUGENIO.

Vaya usted...

DOÑA FRANCISCA.

Haga usted lo que le mandan.

JUAN.

¿El señor?...

DOÑA FRANCISCA.

Yo.

JUAN.

Bien está.

¿Lo dice usted enfadada?

(Al oído á doña Francisca.)

DOÑA FRANCISCA.

Sí.

JUAN.

Con la boca chiquita;
Y de los dientes no os pasa.
Me parece que yo cumplo.
(A don Eugenio al oído.)

DON EUGENIO.

Mas de lo que yo esperaba.

JUAN.

Solo por usted..

DON EUGENIO.

Lo estimo.

JUAN.

(Recio al irse.)

¡Qué pareja!... Ni pintada.

(Durante esta escena VII, doña Francisca y don Eugenio habrán fingido cortedad y timidez. Juan habrá pasado alternativamente á hablar en secreto á uno y á otro para alentarlos, formando todo un juego de teatro.)

ESCENA VIII.

DOÑA FRANCISCA Y DON EUGENIO.

DON EUGENIO.

¡Bribonazo!

DOÑA FRANCISCA (acercándose).

¿Ves qué hombre?

DON EUGENIO.

Con treinta palos no paga.

DOÑA FRANCISCA.

Yo no puedo mas, Eugenio...

DON EUGENIO.

¿Pero no es todo una chanza?

DOÑA FRANCISCA.

Lo conozco; y sin embargo...

DON EUGENIO.

Tiemblas como una azogada...

DOÑA FRANCISCA.

No lo puedo remediar;
Ni yo sé lo que me pasa.

DON EUGENIO.

Pero, dí ¿qué temes?

DOÑA FRANCISCA.

Todo.

DON EUGENIO.

Pues no debes temer nada:
Cárlos sabe que he venido,
Y él dispondrá lo que falta.

ESCENA IX.

DOÑA FRANCISCA, DON EUGENIO
Y JUAN.*(Don Eugenio hace como que habla en secreto con doña Francisca, cuya mano tiene cogida; Juan lo advierte al salir, suspéndese, y dice para sí los primeros versos.)*

JUAN.

¡Hola!... Mire usted la niña...
¡Y se me hacia la santa!La muchacha era glotona,
Y su madre la atestaba...
Voy á hacer ruido al salir...*(Pisa recio, tose y sale como mirando distraido al techo; don Eugenio suelta la mano de doña Francisca, y se aparta un poco.)*Pepa está adentro ocupada;
No hay que temer cosa alguna...
Sigán ustedes en gracia
De Dios, que yo estoy alerta,
Y avisaré lo que haya.

DON EUGENIO.

Bien está; ¡pero cuidado!...

JUAN.

Eso á mí no se me encarga:
De niño estuve seis años
En un melonar de guarda.

ESCENA X.

DOÑA FRANCISCA Y DON EUGENIO.

DON EUGENIO.

Déjalo tú; que si sale
El lance como se aguarda,
Curamos á tu marido
A costa de ese gran maula.

ESCENA XI

Dichos y JUAN.

*(Suena la campanilla, como de llamar á la puerta.)*JUAN *(al acto de salir)*.

¡Ya la hicimos!

DON EUGENIO.

¡Qué tragedia!

JUAN.

Al primer tapon zurrapas.

DON EUGENIO.

¿Y qué partido tomamos?

JUAN.

De esta vez me hacen tajadas.

DON EUGENIO.

¿Me escondo?

JUAN.

¿Dónde?

DON EUGENIO *(señalando una de las puertas)*.

Ahí adentro.

JUAN.

Si ahí dentro está la criada...

DON EUGENIO.

¿Pues qué hacemos?

JUAN.

Yo, morirme.

DOÑA FRANCISCA.

Por usted...

JUAN.

¿Tambien el ama?...

Ya que me miran ahorcado,

Tiran todos de las patas.

DON EUGENIO.

(A doña Francisca, que se habrá sentado junto á la mesa.)

¿Por qué tiembas tú?...

DOÑA FRANCISCA.

No sé...

(Suena otro campanillazo mas fuerte.)

JUAN.

¡Hasta que el brazo se caiga!

DON EUGENIO.

¿Pero qué hacemos?

JUAN.

(Acercándose á la puerta y gritando.)

Ya van;

¡Que está la cuerda enredada!—

Éntrese usted pronto...

(Señalando á don Eugenio una de las dos puertas de la derecha.)

DON EUGENIO.

Bien.

JUAN.

Hallará á oscuras la sala...

DON EUGENIO.

Bien...

JUAN.

Después una escalera...

DON EUGENIO.

Bien...

JUAN.

Y una puerta entornada...

DON EUGENIO.

Bien...

JUAN.

Que es la despensa...

DON EUGENIO.

Bien...

JUAN.

¡Qué bien, ni qué calabaza!...
(Hablándole recio.)

Mal y muy mal.

DON EUGENIO.

¿Qué he hecho mal?...

JUAN.

Esto solo me faltaba...

¡Quién te abriera los oídos

Con un cañon de metralla!...

(Le lleva á la puerta, y le indica por señas que suba por aquella escalera, que abra la despensa y se esconda, entre tanto que continúa cada vez mas recio el repique de la campanilla.)

ESCENA XII.

DOÑA FRANCISCA.

Por mas esfuerzos que hago,

Estoy tan sobresaltada

Que me lo van á notar

Solo con verme la cara...

¡Qué va á ser de mí, Dios mio!

Hasta el aliento me falta...

ESCENA XIII.

DOÑA FRANCISCA, DON ANSELMO,
DON CARLOS Y JUAN.

DON ANSELMO (al salir).

¿Estabas muerto?

JUAN.

Me eché

A descansar en la cama...

DON ANSELMO.

¿Ves lo que yo te decia?...

JUAN.

¡Si no he bebido ni aun agua!

DON ANSELMO.

Pues si estás como un difunto...

JUAN.

Tengo la cabeza mala...

DON ANSELMO.

¿Qué has de tener?...

JUAN.

¡Esta es otra!

DON ANSELMO.

Abrasadas las entrañas. —

¿Qué te has hecho tú, Frasquita?

DON CARLOS (*recio*).

Mi hermana siempre aplicada...

¿Vino? (*Con sigilo*.)DOÑA FRANCISCA (*con sigilo*).

Sí.

DON CARLOS (*con sigilo*).

¿Dónde está?

DOÑA FRANCISCA.

Adentro.

DON ANSELMO.

(A Juan, mientras este le toma el sombrero y el baston.)

¿Quién ha venido?

JUAN.

Ni un alma.

DON ANSELMO.

¿De fijo?

JUAN.

Por estas cruces...

DON ANSELMO.

Con que tú lo digas, basta.

(Suenan un gran estrépito, como de romperse vidriado en la despensa.)

DON ANSELMO.

¿Qué es eso?

DOÑA FRANCISCA.

¡Ay de mí!...

DON CARLOS (*en secreto*).

No temas.

JUAN.

Tiró el diablo de la manta.

DON ANSELMO.

¿Quién está arriba?

JUAN.

¿Quién?... Pepa...

ESCENA XIV.

*Los mismos y PEPA.*PEPA (*saliendo corriendo por la otra puerta*).

¡Jesus! ¡Que se hunde la casa!...

DON ANSELMO.

¿Pues no decías, bribon?...

JUAN.

¿No es Pepa?... Será la gata...

DON ANSELMO.

Yo lo veré.

DOÑA FRANCISCA (*yendo á arrodillars e*

Esposo mio,

¡Perdon!...

DON ANSELMO.

¿Qué haces, desdichada?

DOÑA FRANCISCA.

Soy inocente...

DON ANSELMO.

¡Inocente!...

Tú, tú misma te delatas.

DON CARLOS.

Óigame usted...

DOÑA FRANCISCA.

¡Que es mi hermano!...

DON ANSELMO.

Quítate, aparta, malvada.

DOÑA FRANCISCA.

¡Oye por Dios!...

DON ANSELMO.

Ya vereis

Si á un hombre de honor se ultraja. —

Nadie ha de salir de aquí

Sin que pase por mi espada.

DON CARLOS. (*A Pepa.*)

Sostenla tú, mientras voy

A impedir una desgracia.

(*Don Anselmo cierra con llave la puerta de la sala que conduce á la calle: aparta con violencia á Juan, que intenta detenerle: coge una luz en la mano, y se encamina apresuradamente por la misma puerta por donde entró don Eugenio: cae doña Francisca desvanecida, y Pepa la coloca en la silla que hay junto á la mesa: don Carlos sigue los pasos de don Anselmo.*)

ESCENA XV.

DOÑA FRANCISCA, PEPA Y JUAN.

PEPA.

Señora... ¡Pobre ama mia!

JUAN.

(*Dando vueltas por el teatro, y buscando azorado donde esconderse.*)

Ya me han cogido en la trampa...

PEPA.

Tráete un poco de vinagre...

JUAN.

Y con la puerta cerrada...

PEPA.

¿Te dura la borrachera?

JUAN.

Si vuelve el amo, me mata.

PEPA.

¿No vas?

JUAN (*abriendo el balcon*).

Yo me echo á la calle,

Aunque me rompa una pata...

¡Ay!...

(*Al tirarse por el balcon se queda cogido de un hierro, y con medio cuerpo vencido para fuera: Pepa acude al instante, le sujeta por una pierna, y le impide arrojarle.*)

PEPA.

¿Qué te llevas, ladron?

JUAN.

¿Que me he cogido en las bragas!

PEPA.

No te has de escapar, infame...

JUAN.

¡Por Dios, Pepa de mi alma!

Que me caigo de cabeza...

PEPA.

Ojalá que te estrelláras...

DON ANSELMO (*desde adentro*).

¡Aguardad!

DON EUGENIO (*desde adentro*).

¡Tened!

DON CARLOS (*desde adentro*).

¿Qué haceis?

PEPA (*gritando recio*).

¡Que este pícaro se escapa!...

(*Óyese el ruido de bajar los tres precipitadamente por la escalera: don Eugenio sale delante, y se coloca al lado de su hermana: don Carlos sale deteniendo á don Anselmo, y se interpone entre ambos: Pepa tira de Juan y consigue meterle adentro: él se escabulle de entre sus manos, y se esconde á gatas bajo la mesa, mientras Pepa cierra el balcon y va á buscar agua para su ama.*)

ESCENA XVI.

DOÑA FRANCISCA, DON ANSELMO,
DON EUGENIO, DON CARLOS Y
JUAN.

DON EUGENIO.

¡Hermana mia!...

DON ANSELMO.

¡Su hermana!

DON EUGENIO.

¿Ves, Carlos, lo que hemos hecho?

DON CARLOS.

No te apures... Oiga usted
Por su vida, don Anselmo...

DON ANSELMO.

¿Qué quereis?...

DON CARLOS.

Yo solo soy
El culpado en este enredo...

DON ANSELMO.

¿Qué enredo?...

DON CARLOS.

Oiga usted siquiera
Con un poco de sosiego.

DON ANSELMO.

Pronto : acabad.

DON CARLOS.

El que veis
Es vuestro cuñado Eugenio...

DON ANSELMO.

¡Mi cuñado!...

DON CARLOS.

Yo su primo...

DON ANSELMO.

¿Qué primo?... Yo no comprendo
siquiera lo que decís...

DON EUGENIO.

Despues os lo aclararemos,
Como es justo; pero ahora
No perdamos un momento
En socorrer á mi hermana...

DON ANSELMO.

¿Estoy soñando, ó despierto?...

ESCENA XVII.

Dichos y PEPA.

DON EUGENIO.

¡Frasquita!...

(A Pepa.)

Dale esa agua...

Id en tanto recorriendo

(A don Anselmo.)

Esas cartas de mi padre,

Y quedaréis satisfecho:—

¡Frasquita mia!

PEPA.

¡Señora!

DON ANSELMO *(hojeando las cartas)*:

Ella es su letra...

DON CARLOS.

Y apuesto

A que hace de mí un elogio

Mayor del que yo merezco.

DON ANSELMO *(leyendo)*.

«Va con aquel primo loco...»

DON CARLOS.

Servidor de usted.

DON ANSELMO *(leyendo)*.

«Y espero

Que atenderéis á los dos...»

DON CARLOS

Al sordo y su compañero.

DON ANSELMO (*después de una pausa*).

¡Usted es Eugenio!...

DON EUGENIO.

El mismo;

Y con alma y vida siento
Haberos dado un pesar...

DON CARLOS.

Por mis benditos consejos.

DON ANSELMO.

¿Pero, á qué fin?...

DON CARLOS.

¿No está claro?

Para curaros de zelos.

DON ANSELMO.

¿Y quién os pudo decir?...

DON CARLOS.

Eso queda para luego;
Lo que urge, es que sepa usted
Que no ha sido nuestro intento
Agraviarle : que tan solo
Nos llevamos por objeto
Que conocierais las mañas
De un bribon; que cayó el necio
En la red que le tendimos...
Leed esta carta, que Eugenio
Me escribió desde la fonda,

Y estais al cabo del cuento.

DON ANSELMO (*lee en alta voz la carta siguiente*).

«Mi querido Cárlos: al ver el mal rato que
hemos dado á mi cuñado, casi estoy arre-
pentido; pero ya es preciso concluir nuestra
empresa, por si se coge el fruto, y mas cuan-
do se presenta la mejor ocasion... Seguí tu
consejo; nuestro hombre cayó en el lazo, y él
propio se ha brindado á llevarme á hablar
con mi hermana, diciéndome que su marido
tiene que salir esta prima noche... Yo iré á
la cita; preven á mi hermana, y dispon lo
demas como mejor te parezca. — A Dios.
hasta luego. — Tu Eugenio.»

DON EUGENIO.

¿Os queda ya alguna duda?

DON ANSELMO.

Frasquita mia... ¡Qué peso
Se me ha quitado del alma!...
Disculpádmeme... yo no puedo
Mas...

DON EUGENIO.

¿Y de qué os sonrojais?...

Antes dejad que admiremos
Un corazon tan honrado.

DON ANSELMO.

Soy yo, Frasquita... No tengo
Contra tí queja ninguna...

Soy yo... mírame...

DOÑA FRANCISCA.

¡Qué he hecho,
Buen Dios!...

DON ANSELMO.

Nada.

DOÑA FRANCISCA (*levántase*).

¿Me perdonas?

DON ANSELMO.

¿De qué, hija mia?... No hablemos
Mas de eso.

DOÑA FRANCISCA.

Tu bondad misma
Me está traspasando el pecho...
¡Yo soy una ingrata!...

DON ANSELMO.

Deja...

DOÑA FRANCISCA.

En mi vida pagar puedo
El disgusto que te he dado...

DON ANSELMO.

Ya se acabó.

DOÑA FRANCISCA.

¿Estás impuesto
De todo?...

DON ANSELMO.

De todo, sí.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y me perdonas mi yerro?
(*Va á echarse á los pies de don Anselmo y este la
sostiene y levanta.*)

DON ANSELMO.

¿Qué vas á hacer?... Alza, hija...

DOÑA FRANCISCA.

Acércate mas, Eugenio;
Dale la mano á mi esposo...
Así, juntas... ¡Qué consuelo
Recibe mi corazon!...
Ya por dichosa me tengo.

DON ANSELMO.

Y yo tambien...

DON EUGENIO.

En mi vida

Tuve un gusto tan completo.

(*Doña Francisca ha reunido en sus manos las de
don Anselmo y don Eugenio, quienes las estre-
chan amistosamente, abrazándose luego los
tres.*)

DON CARLOS.

Dí, Pepa, y nosotros dos
¿Nos morimos, ó qué hacemos?

PEPA.

Morirnos no.

DON CARLOS.

Dices bien:

Mas vale seguir su ejemplo.

PEPA.

¡Alto allá!...

DON EUGENIO.

Ten juicio, Cárlos...

PEPA.

¡Jesus mil veces!...

DON ANSELMO.

¡Qué veo!

(Al ir don Cárlos á abrazar á Pepa, retirase esta, va á defenderse con la mesa, y al tirar de ella con violencia, descúbrese á Juan en cuclillas, que se arrodilla luego en ademan de pedir perdon.)

DON EUGENIO.

Malvado...

JUAN.

¡Por san Francisco!

DON CARLOS.

Ya puedes decir el credo.

JUAN.

¡No lo haré mas en mi vida!

DON CARLOS.

Eso yo te lo prometo.

DON ANSELMO.

Si no mirára, hombre vil...

DOÑA FRANCISCA.

Déjale, que harto tormento

Sufre ya...

PEPA.

Seor Juan Zapata,

¿Alcahuetico es el viejo?

DON CARLOS.

Tráete un lazo corredizo,

Y al balcon le colgaremos.

JUAN.

¡Pepa, por las once mil!...

PEPA.

¡Qué Judas va á hacer tan feo!

ESCENA XVIII.

Los mismos, menos PEPA.

DON EUGENIO.

Alza, bribon...

JUAN.

¿Manda usted?

DON EUGENIO.

Márchate á la calle luego.

JUAN.

¿Por dónde?

DON CARLOS.

Por la ventana

Yo te haré bajar mas presto...

JUAN.

¡Por Dios!

DON EUGENIO.

¡Carlos!

DON ANSELMO.

Toma y véte,

Antes que haga un escarmiento.

(Le arroja la llave, mientras don Eugenio hace ademán de contener á don Carlos.)

JUAN.

O la llave se ha torcido,

O no encuentro el agujero...

DON CARLOS.

¿Qué es eso, te tiembla el pulso?

JUAN.

No señor... si es que no veo...

DON CARLOS.

(Levantando en alto una silla, y encaminándose hácia él.)

Yo te alumbraré...

JUAN.

Mil gracias...

Si de esta escapo y no muero...

DON CARLOS.

¿Qué rezas ahí entre dientes?

JUAN.

Nunca mas bodas al cielo.

(Abre la puerta y escápase.)

ESCENA XIX.

Dichos, menos JUAN.

DON CARLOS.

¿Cómo va el tio Tabernas!

DON EUGENIO.

No vi un bribon con mas miedo.

DON ANSELMO.

Y yo tan ciego con él,

Que por sus chismes y enredos

Te he dado á tí mil disgustos.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y á qué viene ese recuerdo?

Ya todo está concluido:

¿No me has dado tú el ejemplo

Perdonándome mi falta?

DON ANSELMO.

Si yo propio me avergüenzo...

DOÑA FRANCISCA.

¿De qué?

DON ANSELMO.

Pero á bien que siempre

Llega un desengaño á tiempo.

DON CARLOS.

¿No ves, prima, cómo ha obrado

El cáustico sus efectos?

DON EUGENIO.

Calla, loco.

DON ANSELMO.

(A doña Francisca.)

Desde hoy

Vida nueva.

DOÑA FRANCISCA.

Y yo te ofrezco

Quererte mas cada dia.

DON ANSELMO.

¡Si vieras qué placer tengo

En oirlo de tus labios!

(Estrechando con ternura las manos de doña
Francisca.)

Sí, Frasquita; viviremos

Felices...

DOÑA FRANCISCA.

Como en la gloria...

DON ANSELMO.

Sin inquietud, sin recelos;

Con solo una voluntad,

Un alma y un pensamiento...

DON CARLOS.

(Llevándose del brazo á don Eugenio.)

Vámonos, que aquí estorbamos...

Buenas noches, don Anselmo.

LO QUE PUEDE
UN EMPLEO!

COMEDIA

EN PROSA.